

Cerrado por reformas

PURI TERUEL ROBLEDILLO

COLECCIÓN **ASTROLABIO**



Primera edición: Abril 2022

Textos

Puri Teruel Robledillo

Diseño

Akane Studio

Edita

Unaria ediciones

www.unariaediciones.com

hola@unariaediciones.com

ISBN

978-84-123658-8-7

Depósito legal

CS 313-2022

© De los textos: su autora

© De las imágenes: sus autoras/es

© De esta edición: Unaria ediciones

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

A mi madre, el espejo donde me miro cada día

PRIMERA PARTE: HOY PODRÍA SALVARME UNA SONRISA	13
Mi padre	14
No existe en el mundo nadie	15
Estás abatida,	16
Se me hace difícil controlar	17
No encuentro lugar para las cosas que quise	18
Ven...	19
Sonreír,	20
El estruendo de la madrugada	21
Luzco un collar de poemas como alambres	22
Mi madre	23
Sostengo la casa con los dedos	24
Hoy, toda yo soy una furia,	25
Mi padre llevaba un bidón de gasolina	26
Siempre has estado lejos, aunque estuvieras cerca.	28
Tus deseos eran una línea continua	29
Tengo que escribirte un poema...	30
Mi madre camina muy despacio.	31
Cómo duelen los años.	32
Si recorres despacio	33
Se te fue la vida, madre.	34
Nunca escuché cantar a mi madre,	35
En días como hoy	36
Desaparecieron con la prisa del tiempo	37
Amanece	38
Es curioso	39
El tiempo dictó sentencia,	40
Me gustaría que a veces	41
Soy todo lo que ves	42
A este lado,	43

SEGUNDA PARTE: VUELVES, Y TODO COMIENZA DE NUEVO	47
Día 1	49
Día 2	50
Día 3	51
Día 4	52
Día 5	53
Día 6	54

Día 7	55
Día 8	56
Día 9	57
Día 10	58
Salir de este naufragio	59

TERCERA PARTE: ENTRE TODOS LOS DOLORES	61
Actividades pendientes para hoy:	62
Os prometo que sobre mis manos	63
Imposible huir del dolor	64
Una mujer rota	65
Se nos escapa el tiempo	66
La mía es una tristeza	67
Me duelen los años	68
Es tarde para sembrar	69
No intentes ir por la vida lloriqueando.	70
Arráncame el corazón,	71
Deseos irrevocables:	72
Amanece,	73
Somos el sexo débil..., dicen	74
¿Has nacido mujer?	75
Nunca más las primaveras	76
He decidido que seré feliz el resto de mi vida	77
El silencio	78
Mírame despacio	79
Paseo por la ciudad y	80
Dibujo espinas	81
Elevarme,	82
No sé muchas cosas de mí,	83
Hace tiempo que se largaron	84
Perder te hace fuerte,	85
Nunca aprendiste las palabras decisivas,	86
A veces eres como un desierto	87
Agarrarse a la vida	88
No sé cómo gestionar	89
Necesito extraer una pizca	90
Actividades pendientes para hoy:	91
Cerrado por reformas	92

*La poesía ocurre como un accidente, un atropello, un
enamoramiento, un crimen; ocurre diariamente, a solas,
cuando el corazón del hombre se pone a pensar en la vida,*

Jaime Sabines

*Y no es verdad, dolor, yo te conozco,
tú eres nostalgia de la vida buena
y soledad de corazón sombrío,
de barco sin naufragio y sin estrella.*

Antonio Machado

Primera parte:
Hoy podría salvarme una sonrisa

Mi padre

El primer día de dolor
lo viví contigo, padre.
Apenas veinte años y
aquella mujer
arrancándome las entrañas.
Con su lengua desprovista de inocencia.
Su lengua voraz
agrietando muros.
Organizándome
un caos descontrolado,
un deterioro interior.
Mordisqueando mi angustia
con frases lapidarias,
afiladas como cuchillos.
Te acusaban,
una y otra vez...
Una y otra vez, sin piedad.
El pedestal que construí
con mis manos
se hizo pedazos.
Me dejó llena de agujeros
por donde se me escapa
la vida.

No existe en el mundo nadie
que me haga más daño que yo misma.
A veces, cuando no me veo,
hurgo con saña en la herida antigua.
Corto con los dientes sus raíces
y me trago la savia que me mantiene viva.
Me niego cualquier atisbo de consuelo.
Entonces, mi corazón astillado,
cargado de metralla,
me devuelve el golpe
y late más fuerte...;
tic..., tac;
tic..., tac.

*Tú me quieres así:
Despojada de todo, sin lo mío y sin ti...*
Ernestina de Champourcín

Estás abatida,
cansada
de beber agua de los charcos
y de tener la boca seca.
Te gustaría tanto dormir.
Dormir...
Eso,
o que te abracen.
Y bailar.
Bailar

Se me hace difícil controlar

Los recuerdos esta noche
vagan sobre mi piel de invierno
con un fulgor engañoso.
Aleteando como un colibrí
enfermo de amor.
Con manos de seda me rodean la cintura
y levantan mi falda de color violeta.
Recorren el viejo campo de batalla,
enumeran los errores,
vacían mis tripas,
y se marchan
dejando temblorosas
mis piernas
y mi boca.

No encuentro lugar para las cosas que quise

Cierro los ojos y dejo de pensar
en este dolor agudo que traspasa mi espina dorsal.
Voy descorriendo las cortinas del pasado y
me refugio en los errores que cometiste conmigo,
y en los pocos aciertos que cometí contigo.
Hoy solo me sale nombrarte.
Restablecer un orden en las cosas y,
como música de fondo,
aquellas conversaciones inacabadas,
inacabadas...
Las ausencias que ocupaban toda la casa.
La venda de tus ojos
que demoraba mi temblor
cuando nunca me abrazabas.
Yo, caminando sin rumbo
con mi vestido desplomándose,
rodando sobre regueros de lluvia,
o de lágrimas, no sé.
Ahora tengo que aprender a no hacerme daño,
a no hundir la nave.
A decir que no.
Aprender a decir que no.

A mi madre.

Ven...

Cúbrete con esa camisa que tanto me gusta.
Está allí,
sobre la piel que me arrancaste a tiras.
Salgamos fuera,
que el sol seque las lágrimas que ciegan mis ojos.
Los tuyos tienen un brillo especial.
¿Ya te marchas?
No, no te preocupes por mí.
Después de todo, te deseo suerte.
La vas a necesitar cuando sea
tu vida
la que cuelgue del mismo precipicio
al que tú me arrojas
ahora.

Sonreír,
como si no sintieses la desazón que te oprime la sien
cada mañana.
como si no existiese la mansedumbre
de todos los hombres buenos.
Sonreír,
como si no sintieras la náusea,
como si hubiese un suceso...
una esperanza.
Sonreír.
Sonreír siempre,
Como si la vida fuese buena.